

PRÓLOGO

SUBH LA GRAN SULTANA VASCA

Uso, una niña nacida en un lugar sin precisar de tierra vasca y capturada por los musulmanes en una de sus incursiones o paseos por ese lugar en busca de féminas orondas y blondas al gusto de los poderosos y ricos señores de al-Ándalus, es llevada cautiva a Córdoba y convertida e *Sayyida* (esclava), tradicionalmente conocida como *al-Baskunsiyya*, “la vascona”, llega a ser la favorita del Califa Alhaken II, y marca su influencia en el desarrollo político del Califato de Córdoba.

Es adiestrada en los saberes propios de una *gawari*, llamadas así a las esclavas cantoras, físicamente descrita como una mujer rubia y hermosa del tipo preferido por toda la nobleza andalusí en la época más importante del califato cordobés.

Las crónicas posteriores indican que Alhakén era en verdad homosexual, por lo que no tenía descendencia al no mantener relaciones con las mujeres de su harén, motivo por el que Uso, que derivará en Subh (Aurora) nombre con el que pasará a la historia, vestía como efebo siguiendo la moda de Bagdad, utilizando el nombre masculino de *Cha'far* para así ganarse el afecto y tener alguna probabilidad de seducir a Alhaken II.

De esta forma lo consigue y en 962 nace su primer hijo, Abderramán, con lo que se asegura la sucesión en el trono y Subh se vuelve en la influyente y favorita de Alhaken II por el honor de conceder al Califa un hijo. En gratitud es llamada *umm al-walad*, “madre del hijo”, y es colmada de poderes, riquezas y tierras.

En 965 nace el pequeño Hisham ben al-Hakan, el segundo hijo para el Califa. El poder de Subh se acrecienta, pero la desgracia llega junto a los honores y en 970 Abderramán muere, pasando a ser Hisham el heredero al trono.

Subh, como perteneciente al Harén del palacio tiene la vida muy restringida y vigilada a pesar de ser la madre del heredero, pero Alhakén en gratitud por darle sus dos hijos como recompensa le permite deambular fuera del palacio de Medina Azahara, vestida de varón y usando un nombre masculino que él le pone.

En este estado idílico de su situación, en el año 967 se cruza en la vida de Subh un joven árabe yemení de origen humilde, Abu Amir Muhammad ben Abi Amir al-Ma’afiri, que pasará a la historia con el nombre de Almanzor.

Subh se queda sin intendente que administrase los bienes de sus hijos, los príncipes, por lo que pide al chambelán Yafar al-Mushafi que le busque uno. Ella sabe que para mantener su posición y asegurar el trono para sus hijos necesita de funcionarios eficientes e influyentes y recursos a su favor.

Es así como es recomendado el muchacho yemení y aceptado para el trabajo encomendado, se instala en palacio y poco a poco trata de seducir a Subh. Gracias a la protección de esta el joven intendente inicia una vertiginosa carrera, añadiendo a su título nuevos e importantes cargos, como tesorero, cadí de Sevilla, de Niebla y administrador de la casa del príncipe heredero en 970, amasando bienes que se convierten en una verdadera fortuna.

Abu Amir se gana el apoyo total de Subh y este colma el Harén de toda clase de regalos y dinero, y la sultana termina por caer en los brazos de Abu Amir convirtiéndose en amantes.

Alertado Alhaken por los rumores que llegan a sus oídos y desconcertado, se dice que proclamó:

¿Es un mago o solo un siervo inteligente? Aunque posean todo el oro del mundo, las mujeres de mi harén no tienen más ojos que para sus regalos: domina sus corazones y solo él parece satisfacerles. ¡Tiemblo si pienso en lo que está en sus manos!

El 5 de febrero de 976, el califa, ya enfermo, decide asegurar el trono para su hijo, ordenando a sus funcionarios que le juren lealtad, pero cuando muere el 1 de octubre de ese mismo año, una conspiración de eunucos proponen al hermano del difunto, Abu-al-Mutarraf, entronizarse pero a condición de aceptar a Hisham como heredero. Reunidos los nobles de la corte deciden asesinar a este príncipe. Abu Amir queda encargado de llevar a cabo esta misión y así con las tropas de la capital entra en la residencia de al Mutarraf y lo ahorca frente a las mujeres de su harén.

El 8 de octubre se produce la *bay'a* (coronación de Hisham), quien gobernará bajo la regencia del poderoso chambelán al-Mushafi y con Abu Amir como visir. Todo con el apoyo de su madre, la “gran princesa” Subh.

Entre conspiraciones y rupturas con Almanzor, Subh se ve obligada a abandonar la corte, quizá por un momento vuelve al lugar de su procedencia, no se sabe. Murió el 11 de diciembre del 999, dejando a su hijo en las manos de Almanzor.

Las historias que se escriben sobre al-Ándalus, hasta hace poco tiempo no han prestado mucha atención a las mujeres andalusíes y a su papel en la sociedad, que se les ha venido dedicando sobre

todo como miembros de unidad familiar. En los últimos tiempos parece que esto ha cambiado al ir incorporando en la historia de al-Ándalus progresivamente a las mujeres, pero naturalmente ha habido excepciones. Una de la las más sobresalientes es el de Subh, la mujer vascona convertida en la más importante Sultana de Córdoba.

II

EL RAPTO

Corre el año de 950 cuando Uso se prepara para ir a la ciudad de Iruña con su padre Andratx y su tío Elorbe, desde su valle Aiztondo en tierra vasca para solucionar un problema de terreno cuya pertenencia no está clara y el lugar donde debe de aclararse el asunto es en esta ciudad, capital del nuevo reino. La muchacha tiene once años y es de exquisita presencia, a la niña todo le parece sublime y maravilloso por lo novedoso del viaje y las nuevas tierras que va a conocer. Es imposible, a no ser un caso excepcional como les ocupa, salir del entorno en el que se ha nacido, y lógicamente todo le hace ilusión.

—Andratx —le dice su cuñado Elorbe—, creo que he preparado las viandas necesarias para dos días, ahora estás a tiempo de examinar si está completo o hay que añadir alguna cosa más. Zuri opina que es suficiente pero no obstante échale un vistazo y dime qué te parece, quizá pueda faltar algo que luego nos apetezca y hallo omitido el ponerlo.

—Si Zuriñe se ha encargado de las provisiones no tengo la menor duda que todo estará perfecto, además para tres días que vamos a estar fuera no creo que ni si quiera haya que examinar nada. Uso, que podría ser la máxima preocupación para nosotros